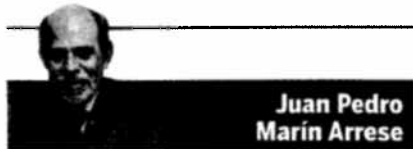


Opinión

GRECIA APRUEBA EL PLAN DE AJUSTES

Qué socorrido resulta culpar a los mercados



Juan Pedro Marín Arrese

Causa estupor que se condene sin juicio a los mercados de la crisis griega. Una cosa es el sentimiento de solidaridad con la población por las penalidades que atraviesa. Otra muy distinta culpar a terceros de todos sus males. Quienes en foros y tertulias cargan contra las imposiciones del FMI y de los socios europeos, deberían leer atentamente los planes presentados por el Gobierno heleno. Su lectura ilustra hasta qué punto se requiere cirugía de urgencia para sacar del atolladero a una economía asfixiada por un intervencionismo tan desmedido como ineficiente. Al calor de un sistemático clientelismo, han proliferado las barreras de entrada en amplios segmentos de actividad y se ha tejido una tupida red de empresas y organismos públicos para acomodo de un número en modo alguno despreciable de privilegiados.

Baste recordar que la compañía estatal de ferrocarriles, con pérdidas anuales de 1.000 millones y una deuda equivalente al 6% del PIB, abona un salario medio de 60.000 euros a una plantilla que asciende al 60% de la de Renfe para atender la línea Atenas-Tesalónica y algún que otro ruinoso ramal. Se trata del caso más llamativo, pero en modo alguno el único. La conjunción de precios políticos y escasa productividad se ha saldado con recurrentes pérdidas en sectores como la electricidad, gas o suministro de agua, por no citar los transportes urbanos de Atenas, cuyo incremento del 30% en las tarifas permitirá, según los planes del Gobierno, salvar al menos un 40% de los costes operativos.

Autoengaño

Que se pretenda responsabilizar a los acreedores de tamaños desbarajustes constituye todo un ejercicio de autoengaño. La cosa no es de ahora. Ya en 1999, la OCDE cifraba las necesidades de financiación de las empresas públicas en un 4% del PIB, corriendo a cargo del Estado la mitad de la factura y la apelación a los denostados mercados el resto. Idéntica situación de despilfarro aqueja a numerosos organismos y entes carentes de auténtica justificación más allá de la de proporcionar un empleo en condiciones ventajosas. No debe extrañar por tanto que entre las prioridades del ajuste figure su masiva

supresión y una drástica reducción del número de corporaciones locales.

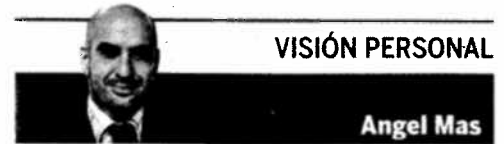
Pero la profundidad de la crisis no se mide sólo en términos presupuestarios. Propuestas como la instauración del catastro, la independencia del órgano de competencia, una revisión a fondo del esquema impositivo o la mejora en la aplicación del sistema de cuentas nacionales para cifrar las finanzas de nueve ministerios y entidades ofrecen una idea del largo camino por recorrer. En última instancia, la experiencia griega muestra el carácter invariable de pretender vivir eternamente por encima de las posibilidades recurriendo al dinero ajeno. Con unos ingresos públicos de un 30% del PIB, la ambición de proyectar un Estado de bienestar equiparable al de los países más prósperos está condenada al fracaso. Más todavía cuando epígrafes sociales como la Sanidad o las pensiones adolecen de excesivas alegrías en la asignación de los recursos.

Eliminar de golpe tanta desmesura produce sin duda una amplia cohorte de afectados. Pero sólo una terapia como la aplicada puede liberar a la economía griega de sus actuales ataduras, ofreciendo perspectivas de mejora en un contexto saneado y competitivo. Bien harían algunos en tomar nota de la lección, en lugar de cargar su ira contra molinos de viento.

Economista



Dación de pago: prop para un debate mal e



VISIÓN PERSONAL

Angel Mas

Desde muy diferentes ámbitos, todos sin duda bienintencionados, se ha propuesto que se generalice en las hipotecas la dación en pago de la vivienda para saldar la deuda pendiente, liberando la obligación personal del deudor si el valor de la vivienda entregada en garantía no es suficiente para cubrir la totalidad de la deuda. Incluso, esa propuesta ha llegado al Congreso de los Diputados.

Estas iniciativas se fundamentan en el incremento de los procesos de ejecución por la crisis económica e inmobiliaria, y en las consecuencias sociales de clientes afectados por embargos y daciones de pago de viviendas con un valor inferior a la deuda pendiente, manteniendo la responsabilidad personal por la deuda no satisfecha.

Pero para poder enfocar correctamente ese debate sobre la dación por pago, hay que analizar todos los datos. Aquí aportamos varios:

1.- INE: el número de viviendas transmitidas por embargos, daciones en pago y adjudicaciones judiciales durante 2010 ascendió a 194.732. Prácticamente la misma cifra que en años anteriores (200.749 en 2009, 208.500 en 2008 y 244.856 en 2007).

2.- Consejo General del Poder Judicial: los juzgados recibieron 93.622 ejecuciones hipotecarias durante 2010, una cifra récord, pero que sólo supera en un 0,32% a la de 2009 (93.319). En ese año, las ejecuciones crecieron un 59% sobre las de 2008. Y en ese año, un 261% sobre 2007.

3.- Durante los años del boom hipotecario (2000-2007) se concedieron 6,86 millones de hipotecas. Por tanto, el número de ejecuciones en los cuatro último años supone el 3,96% del total de hipotecas formalizadas en el mismo periodo.

Algunas malas prácticas de han provocado casos de pat inmobiliario

Problemática social

Evidentemente, hay que ir más allá de la frialdad de las cifras. Y es imprescindible promover soluciones para hacer frente a la importante problemática social derivada de la existencia de personas que, por culpa del desempleo, no pueden hacer frente a su hipoteca y, consecuentemente, pierden su vivienda. Si a esta situación, ya de por sí dramática, le unimos aquellas en las que se produce un patrimonio inmobiliario negativo (el valor de la vivienda es inferior al importe de la deuda pendiente), el drama es todavía mayor.

Algunas malas prácticas de las entidades financieras son las que han provocado esos casos de patrimonio inmobiliario negativo, ya que se concedieron hipotecas usando criterios de riesgo imprudentes, combinados con una elevada financiación sobre el valor de la vivienda, utilizando tasa-